



## LA PATADA DEL DESPIDO

**L**A Ley de Relaciones Laborales, que habría tenido que llamarse ley del Trabajo para liquidar de una vez por todas el sempiterno circunloquio de la democracia orgá-

nica y en el cielo las estrellas, expuso a nuestra consideración —platónica, se entiende— el asunto del despido, que venía en el artículo treinta y cinco, y que fue de gran disputación. Personajes de tan alta cuna empresarial y no empresarial, pero en cualquier caso de alta cuna y cinco tenedores, como Aguirre Gonzalo, Ridruejo (don Epifanio), Escobar Kirkpatrick, Luca de Tena (don Torcuato), Acedo, Bohórquez y de Mora y Figueroa, vieron en el exangüe y tuberculoso proyecto de ley un atentado contra la patada en el culo como despido, honra del manches-

terismo salvaje, porque, como todos sabemos, Marx se equivocó, ergo la patada en el culo nunca es improcedente. Naturalmente esos próceres no han leído a Marx, pero han leído a Licinio de la Fuente, que para ellos tanto monta, y a su exégeta José Solís. ¡Pura clerigalla de la filosofía materialista!, como diría el cada vez más fósil profesor Juan Velarde. Ni siquiera son capaces de darse cuenta, en esta fase última de su despotismo trascendental, que don Lici y don Pepe Solís han sido sus más sinceros colaboradores. La enemiga al proyecto tendría que haber

nacido de razones de estructura general, no de las suspicacias rencorosas hacia un artículo que incluso fue suavizado dando entrada a una «opción judicial» que, por motivos de «convivencia» o de la unión de los hombres y las tierras de España, puede hacer procedente el despido improcedente. Pues ni aún así. Pero algún día tendrá que acabar esa soberbia de la vida y defraudación del obrero, que es por naturaleza rojo infiltrado, anarcoide sigiloso y parásito de la empresa, por lo cual hay que exorcizarle el culo a patadas. ■ **LICANTROPO.**

## TRES HOMBRES-ORQUESTA

**E**STOS días nuestro país, debido a ese feto político de la reforma, está sufriendo todos los males de la democracia y en cambio, debido a ese otro feto de la represión, no está gozando de una sola de las ventajas de la democracia. Ahora mismo nos homologamos con los países occidentales en lo peor: en las huelgas, en las catástrofes, en los secuestros, en el terrorismo, sin embargo no participamos en ninguna de sus soluciones civilizadas, pactadas y mayoritarias. Si resulta que en Venta de Baños ha habido un accidente ferroviario con muertos y heridos, se rebusca un poco en las noticias del te-

letipo y un par de días después se encuentra otro choque de trenes en Holanda; si resulta que aquí la policía se ha metido en un fregado de tiros y han muerto varios obreros, al poco tiempo se nos notifica que lo mismo ha sucedido en Perpiñán. Sin matizar nada, sin explicar nada. Pero cuando los países democráticos eligen a sus gobernantes, controlan el presupuesto o purgan a un jefe corrompido, entonces la televisión nos somete a un lavado de Directísimo con cucharillas, alacranes, gracioso de pueblo o con un gamberro que hace de hombre-orquesta o nos monta una manifestación a base de adhesión inquebrantable.

En este país sin ruptura, la última moda en materia de consignas es la rociada programada contra el comunismo. Primero fue el ruso blanco de las barbas, después ha sido Madariaga y ahora está en escena Sánchez Albornoz. Uno con lógica elemental se pregunta: si los comunistas, como dicen algunos, forman un partido tan potente, bien organizado y numeroso, bien poca cosa podrán hacer contra él las cautelas, prohibiciones, cárceles y campañas; mejor sería tenerlo de amigo y colaborador; y si por el contrario el comunismo español, como afirman otros, es tan reducido, escaso de votos e insignificante ¿a qué viene tanto



miedo? Yo creo que Soltsinijchin (o como se diga) Madariaga y Sánchez Albornoz son tres hombres-orquesta que serían capaces de tocar el Sitio de Zaragoza con una puerta. Hay que llevarles enseguida al Directísimo ese de Televisión. ■ **VICENT.**

La Dirección y la Editorial de HERMANO LOBO no se hacen responsables de los trabajos que suscriben los colaboradores y articulistas de ABC.

HERMANO LOBO ● Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO ● Diseño: TRINIDAD CASTAÑO ● Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. ● Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchli, 20. MADRID-15 - Teléfono 447 27 00 ● Impresión: E. G. TORROBA. Vilafranca del Bierzo, 21-23, Polígono Industrial Cobo Calleja - FUENLABRADA (Madrid). DEPOSITO LEG.: M. 12.974-1972

HERMANO LOBO no devolverá ni mantendrá correspondencia sobre los originales que publica EL ALCAZAR.